

ESCALERA AL CIELO

GASTÓN Soublette (71) tiene dos flautas que le regaló Mao Tsé Tung. Están bien guardadas en su casa de Lima, en una caja con broches de marfil y forrada en una seda estampada con dragones.

Para conocer la historia hay que retroceder a los años sesenta. Antes de convertirse en profesor de música y filosofía de la Universidad Católica y la de Santiago, Soublette pasó por el conservatorio de París, se convirtió en musicólogo y luego en agregado cultural de la embajada chilena en Francia. Allí estaba un día cuando llegó a visitarlo un amigo, el pintor José Vontarelli, quien había pasado los últimos diez años en China. Quería agradecerle a Soublette por haberlo ayudado a montar una exposición de cuadros con motivos costumbristas chinos en París y le trajo un regalo especial. Le contó que antes de salir de Beijing, le había pedido audiencia a Mao, quien acostumbraba recibir a casi todo el que se lo pidiera. Hablaron de Soublette y el líder comunista le mandó al musicólogo dos flautas de bambú, una para el rito de primavera y otra para el de otoño.

"Casi me caigo sentado", recuerda Soublette con su voz pausada y profunda en una de las salas donde hace clases en el Campus Oriente de la Católica.

La relación de Soublette con China es compleja. Nunca ha estado allí, pero ha estudiado el país, su cultura y su filosofía durante los últimos cincuenta años de su vida. Ha recibido invitaciones para guiar a grupos selectos de turistas, pero las ha rechazado: "No voy a ir a China con gente que anda gritando y hablando letrados. Tendría que ir a una peregrinación mística o no lo hago".

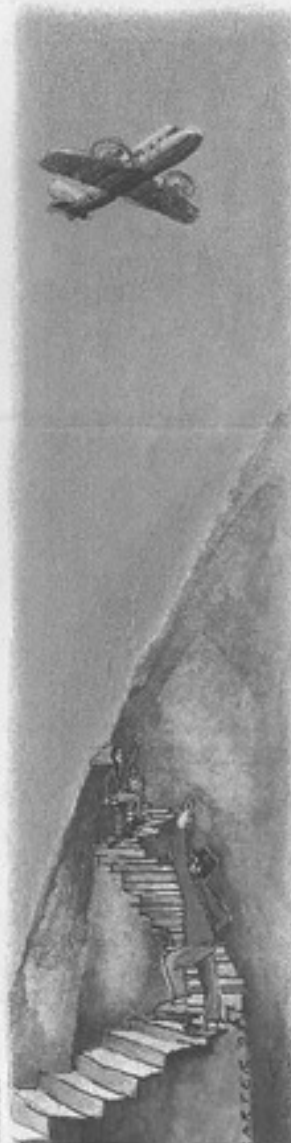
—¿Por qué se interesó en China?

—Por el taoísmo, entendido como

China se abre y sus grandes ciudades se parecen cada vez más a las de Occidente. Gastón

Soublette se ha dedicado durante las cinco últimas décadas a estudiar la sabiduría oriental, y dice que para conocer la China auténtica, la de la tradición ancestral, hay que dejar la ciudad y partir al campo a maravillarse con el mismo paisaje que inspiró a los antiguos maestros. Según él, lo mejor sería empezar por una de las cinco montañas sagradas. Y subiría escalón por escalón. Ojalá, con una flauta de bambú.

por Marcela Recabarren
fotografía de
José Luis Rissetti



una filosofía de la naturaleza, de la mística contemplativa, de la vuelta al origen.

—¿Andaba en busca de algo?

—Sufría lo que Freud llama "el malestar de la cultura". Tenía 18 años. Me sentía incómodo en la ciudad. Buscaba todo lo que tuviera que ver con la naturaleza, lejos del artificio humano. Al caer en mis manos libros escritos por orientalistas franceses sobre taoísmo recibí un shock. Los chinos antiguos habían tenido muy claro todo esto: qué es la cultura civilizadora y cuáles son los límites de la acción del hombre sobre el mismo, el ambiente y los elementos. Y un concepto muy claro de totalidad en la que está inmerso el ser humano, que constituye hoy la filosofía de una cultura alternativa a Occidente.

Esta corriente filosófica y religiosa, que fue fundada por un maestro chino llamado Lao Tsé en el siglo séptimo antes de Cristo, le dio lo que necesitaba. El taoísmo filosófico busca ordenar la vida de los hombres en armonía con el universo. El interés de Soublette fue tan grande que se convirtió en el autor y comentarista de la versión castellana del libro del Tao —la obra que reúne las enseñanzas de Lao Tsé—, libro que tradujo del francés, el inglés y el alemán.

Soublette también estudió el confucianismo, una corriente filosófica fundamental para entender la mentalidad china. A fines del siglo sexto antes de Cristo, Confucio —o Kong Zi— comenzó a animar a la gente a respetarse a sí misma y a tratar a los demás con humanidad. Creía que China había pasado por un momento de gran paz y prosperidad que se podía recuperar si el pueblo se apoyaba a la tradición.

Los seguidores del maestro aumentaron después de su muerte y los códigos de conducta confucianos se ligaron íntimamente a la sociedad china: la mujer obedece al hombre, los her-

AUTORÍA

Spoublette, Gastón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escalera al cielo [artículo] Marcela Recabarren. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile